

He tenido varias razones para tardar en escribir: la Primera es que necesitaba asentar la información recibida durante mi estadía en el Festival. La Segunda es que mi país tiene una realidad muy convulsionada (siempre la ha tenido) pero en este momento la situación es más crítica y por tanto desde que llegamos nos ha tocado correr de un lado a otro para intentar conseguir financiamiento para nuestro trabajo y la Tercera que completa la segunda es que en este correr y correr a veces es difícil sentarse a escribir.

Sin embargo haber ido al Transit ha sido muy importante para mí, porque me permitió reafirmar mi posición de mujer latinoamericana y creadora, en mi ciudad, en mi país y en el mundo. También me permitió darme cuenta que independientemente de las realidades que nos tocan vivir a cada una, podemos hacer un trabajo sólido y coherente o ser superficiales e inconsecuentes en el primer o en el tercer mundo. Pienso que la solidez en los criterios creativos y las necesidades de llevar a cabo un trabajo artístico serio y consecuente no están limitadas hoy en día por el lugar en el que vivimos. También fue importante corroborar que hay muchas mujeres en el mundo buscando hacer su espacio dentro del teatro.

En mi país nos enfrentamos con realidades políticas y sociales muy duras. Una de las actividades que realizo con Ignacio Márquez dentro del Teatro del Laberinto es trabajar junto a una Organización no Gubernamental que lucha por reivindicar los derechos de la mujer y educar a los jóvenes en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazo precoz. Con ellos realizamos obras de Teatro que toquen estos temas, y nuestro gran reto es siempre utilizar el lenguaje del teatro es decir reivindicar el sentido metafórico del teatro y a la vez hacer llegar el mensaje. A la par de esto hacemos nuestros espectáculos creativos con los cuales nos movemos con mayor libertad. Te cuento esto porque al llegar fue muy fuerte confrontarme nuevamente con mi día a día, volver a la exigencia de la rutina diaria que en nuestro caso implica trabajar en distintos sitios para poder hacer el Teatro que queremos y en el que creemos. En esos momentos de fragilidad pienso en Transit III, recuerdo que estamos lejos pero que no estamos solos, todavía hay muchas islas flotantes guerreando por allí. Pienso que mientras exista en los hombres y las mujeres la necesidad de crear siempre existirán personas que se rebelen ante lo inmediato.

Tuve que viajar muy lejos para reencontrar parte de mi esencia que se me pierde en mi día a día ya sólo por esto valía la pena ir, pero no fue sólo esto lo que recibí, tengo la información registrada en todo el cuerpo estas palabras son sólo una pequeña parte de todo lo ganado.

Una vez más muchas gracias, espero verlas pronto y participar tal vez y si fuera posible con mi grupo en el encuentro de Colombia. Mi gratitud por abrir un espacio para la diversidad y el encuentro,

Anabel Llorca
Venezuela